

Nuevas localizaciones paleolíticas en la Sierra de Urbasa

II

YACIMIENTO DE LA FUENTE DE ANDASARRI

MATERIALES DE LA FUENTE DE ANDASARRI

La colección de materiales recogidos en la Fuente de Andasarrri está compuesta por doscientos setenta sílex, siendo doscientos veintiocho restos de taller y cuarenta y dos piezas retocadas, entre cinco lascas con retoques y treinta y siete piezas definidas tipológicamente. La materia prima de este lote es un sílex homogéneo y compacto, con pátinas de alteración amarillentas, grisáceas y blanquecinas.

Para el estudio sistemático de estos materiales han sido divididos en restos de taller, lascas y láminas retocadas y piezas definidas.

A. RESTOS DE TALLER

Los restos de taller representan un 84,44 % en el porcentaje total de los materiales recogidos.

Este grupo está compuesto, según su importancia numérica, por ciento seis piezas indeterminadas, ochenta y nueve lascas, diecinueve láminas, doce núcleos y dos piezas de avivamiento de núcleos, siendo la descripción de estas series la siguiente.

1. Núcleos

Son doce los núcleos o restos nucleiformes que constituyen este apartado formando un 5,26 % de los restos de taller. De variados tamaños, hay seis pequeños, cinco medianos y uno grande; son todos de talla cortical, excepto tres ejemplares, dos medianos y uno pequeño que corresponden a restos internos de talla. La materia prima es un sílex homogéneo y compacto con coloraciones amarillas, grises, blancas y en algún caso rojizas.

Desde el punto de vista tipológico once son núcleos de lascas y uno de láminas (Fotos 17, 18, 19 y 20).

1.1. *Núcleos de lascas.*

Hay once núcleos de lascas de diversos tamaños, con un ejemplar grande, cuatro medianos y cinco pequeños; nueve de ellos son de talla cortical, aunque en general el córtex se reduce a pequeñas superficies. Por los negativos que conservan se aprecia que las lascas obtenidas son generalmente de tamaño pequeño, sólo el núcleo grande presenta negativos de lascas medianas junto con huellas de extracción de lascas de tamaño pequeño; en siete ejemplares los negativos son de lascas pequeñas con alguna microlasca y en tres los negativos corresponden a microlascas, habiéndose utilizado parcialmente uno de ellos para la obtención de microláminas.

Su ordenación, desde el punto de vista morfológico, presenta mayores dificultades por la irregularidad de sus formas, sin embargo se pueden distinguir varios pequeños grupos: núcleos informes, con cuatro ejemplares, en conjunto es el grupo que presenta mayores tamaños ya que está formado por tres ejemplares medianos y uno grande (Foto 17); núcleos piramidales, o mejor asimilables al tipo piramidal, tres (Foto 18, 1, 2, 3); núcleos poliédricos, tres ejemplares (Foto 18, 4, 5, 6); y uno prismático (Foto 18, 7). Las características de cada uno de estos grupos son las siguientes.

De los núcleos informes, los de mayor tamaño, se han extraído lascas pequeñas y en un ejemplar medianas, habiendo sido obtenidas desde diversos planos de percusión.

Los núcleos asimilables al tipo piramidal son tres ejemplares, uno mediano y los otros dos pequeños que evidencian su utilización para la obtención de lascas pequeñas y en algún caso de microlascas. Presentan un plano de percusión irregular y único, desde donde se han extraído las lascas. Dos de las piezas conservan córtex.

Los tres núcleos que forman el grupo de los poliédricos se han utilizado para la obtención de microlascas, excepto en uno de ellos que han servido para extraer dos lascas pequeñas y el resto microlascas; dos de los ejemplares son corticales. Presentan varios planos de percusión, siendo la extracción de las lascas multidireccional.

El núcleo prismático existente es una pieza cortical utilizada para la extracción de microlascas, aunque en un extremo se han obtenido varias microláminas. Tiene dos planos de percusión opuestos.

1.2. *Núcleos de láminas.*

Hay solamente un ejemplar prismático, de tamaño mediano y talla cortical; tiene un solo plano de percusión preparado, opuesto al córtex, desde el que se ha extraído alguna lámina mediana, pero generalmente de tamaño pequeño; aunque es un núcleo de láminas se ha obtenido de él una lasca de tamaño pequeño (Fotos 19 y 20).

2. Lascas

Entre los materiales de la Fuente de Andasarri solamente se han contabilizado las lascas claramente definidas, es decir, con caracteres de talla, que en este yacimiento se han recogido en número de ochenta y nueve, que corresponden al 39,03 % de los restos de taller.

El material es sílex, más homogéneo que en el yacimiento anterior, en tonos grises, blanquecinos y pardos, existiendo algunos ejemplares rojizos.

Según el estudio tipométrico, de las ochenta y nueve lascas corresponden nueve a las lascas medianas, sesenta y cinco a las pequeñas y quince a las microlascas, no existiendo ejemplares grandes. En las lascas medianas una es ancha y delgada y ocho estrechas y delgadas; las sesenta y cinco lascas pequeñas se dividen en veinticuatro anchas y delgadas, siete intermedias delgadas, treinta y dos estrechas y delgadas y dos estrechas y gruesas; de las quince microlascas, siete son anchas, una intermedia y seis estrechas, todas ellas delgadas, existiendo un ejemplar estrecho y grueso.

Sobre este estudio tipométrico se aprecia el predominio numérico de las lascas pequeñas sobre las de otras dimensiones y la inexistencia de lascas grandes. Mayor número de lascas delgadas que forman casi la totalidad, con un porcentaje del 96,62 % sobre el total de las lascas, mientras que el porcentaje de lascas gruesas es de 3,37 %. También existe predominio de las lascas estrechas sobre las anchas, pero no tan marcado, correspondiendo a las lascas estrechas un porcentaje de 55,05 %, a las anchas el 35,95 % y un 8,98 % a las lascas intermedias. No hay ejemplares de lascas anchas y gruesas así como de intermedias gruesas, dándose las formas gruesas sobre piezas estrechas de las que solamente hay tres ejemplares.

Morfológicamente hay cuarenta y tres lascas corticales, no siendo ninguna de descortezamiento inicial, y cuarenta y seis de talla interna, correspondiendo un 48,31 % a las lascas corticales y el 51,68 % a las de talla interna.

Respecto a su ángulo de fractura, treinta lascas lo presentan recto y cincuenta y ocho oblicuo, dándose un caso en que resulta dudoso asimilarlo a uno u otro grupo. Esto representa un 33,70 % de ángulos rectos, un 65,16 % de ángulos oblicuos y el 1,12 % de ángulos dudosos.

Los talones, todos ellos preparados, presentan formas muy variadas, existiendo talones planos, diedros, afacetados planos, afacetados convexos, puntiformes, lisos convexos y también ejemplares dudosos, correspondiendo a cada uno de estos tipos de talones el siguiente porcentaje: planos, 65,16 %; puntiformes, 8,98 %; dudosos, 7,86 %; diedros, 5,61 %; afacetados convexos, 4,49 %; lisos convexos, 4,49 %; y afacetados planos, 3,37 %.

Visto en conjunto el lote de ochenta y nueve ejemplares se ve predominio de lascas pequeñas, un número algo mayor de lascas de talla inter-

na, mayor proporción de talones preparados planos y de ángulos de fractura oblicuos.

En cuanto a la técnica de talla, se pueden diferenciar veinticuatro ejemplares de técnica Levallois o asimilables a ella, que forman un 26,96 % en el total de las lascas. De estos ejemplares corresponden seis a las micro-lascas, diecisiete a las lascas pequeñas y uno a las medianas, siendo ocho de ellos corticales. Los talones presentan una tipología variada y según su importancia numérica se agrupan en: planos, trece; puntiformes, cuatro; diedros, dos; afacetados convexos, dos; dudosos, dos y lisos convexos, uno. Estas lascas son en general de formas poligonales y únicamente dos ejemplares han sido obtenidos con técnica Levallois de puntas; estas dos lascas tienen los talones afacetados diedros y ángulo de fractura recto, siendo sus tamaños mediano y pequeño. La pieza pequeña es una punta secundaria ya que se aprecia el negativo de extracción de una lasca triangular microlítica, presentando además retoques marginales.

3. Láminas

Se han recogido diecinueve fragmentos de láminas, ocho de ellos basales y once entre distales y mediales. La carencia de ejemplares enteros imposibilita su estudio analítico por lo que únicamente se puede hablar de características generales que presentan estos fragmentos que suponen el 8,33 % de los restos de taller (Foto 21).

El material es sílex, de bastante buena calidad en este pequeño lote, con coloraciones blanquecinas principalmente, aunque hay algún ejemplar grisáceo y también amarillentos; cuatro de ellos son de talla cortical. Los talones conservados son todos preparados planos o con lascados muy irregulares y astillosos.

En algunos de los fragmentos es identificable la técnica de láminas Levallois, concretamente dos ejemplares, que significan el 10,52 % en el total de las láminas.

4. Piezas de avivamiento de núcleos

Hay dos piezas de avivamiento de núcleos que tipométricamente son lascas medianas y estrechas, una de ellas delgada y la otra gruesa, formando el 0,87 % de los restos de taller.

Corresponden estos dos ejemplares a piezas de cresta simples obtenidas por un cambio de dirección en el lascado del núcleo⁷, el ejemplar grueso

⁷ Esta definición viene dada por A. Cheynier y A. S. Barnes en el libro de Michel N. BREZILLON, *La denomination des objets de pierre taillée. Matériaux pour un vocabulaire des préhistoriens de langue française*, IV supplément à "Gallia Préhistoire". Paris. Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1968, p. 96.

está obtenido desde el lado derecho, con plano de percusión cortical, muestra un negativo de lasca pequeña y huellas de alguna lasca reflejada; el otro ejemplar está obtenido desde el lado izquierdo y sólo presenta el negativo de una microlasca.

5. Indeterminados

Dentro de los restos de taller se ha formado grupo aparte con los fragmentos que no presentan claras las características de talla y de los cuales no se puede hacer un estudio analítico. Este grupo consta de ciento seis fragmentos, que significan un 46,49 % del total de los restos de taller, **siendo** su tamaño predominantemente pequeño; están elaborados en sílex compacto, con pátinas de alteración blanquecinas, grisáceas y amarillentas, con algunos ejemplares rojizos.

B. LASCAS Y LAMINAS CON HUELLAS DE USO Y RETOQUE

Este apartado está compuesto por cinco piezas que aunque presentan retoques y huellas de uso no se pueden incluir en ninguno de los grupos definidos. De ellas, cuatro son lascas, tres pequeñas y una mediana, y **una** lámina pequeña fragmentada, constituyendo un 1,85 % del total de los materiales de la Fuente de Andasarri.

Según los tipos de retoques de Laplace se pueden formar los siguientes apartados: piezas con huellas de uso o retoque impreciso; con retoque simple; y con retoque abrupto.

1. Pieza con huellas de uso o retoque impreciso

Solamente hay un ejemplar, una lasca pequeña de talla interna que presenta un dorso tallado y un filo con pequeños retoques o huellas de uso.

2. Pieza con retoque simple

Se trata de una lasca mediana con un dorso convexo cortical y un filo preparado con lascados simples alternantes.

3. Piezas con retoque abrupto

Son tres ejemplares, dos lascas de talla interna y tamaño pequeño, y una lámina también pequeña e interna. El retoque es marginal abrupto, afectando a las dos lascas en su extremo distal, presentando una de ellas, además, unos retoques oblicuos, mientras que la lámina tiene modificados con retoques abruptos los dos bordes laterales.

C. GRUPOS TIPOLOGICOS

En el análisis de los materiales han aparecido treinta y siete piezas tipológicamente definidas, que suponen un porcentaje del 13,70 % en el total de los materiales de la Fuente de Andasarri. Para el estudio de estas piezas he tomado como referencia el orden establecido en el sistema tipológico de Bordes, ajustándolo a las exigencias propias del material de esta colección, es decir se sigue únicamente el orden de los grupos, pero sin atenerse a la numeración ni al orden interno de dichos grupos. En definitiva las piezas corresponden a los siguientes grupos tipológicos.

1. Raederas:
 - 1.1. Simples
 - rectilíneas, tres
 - convexas, dos
 - 1.2. Alternante
2. Raspadores:
 - 2.1. Planos
 - frontal corto
 - frontal largo con retoque lateral
 - lateral
 - 2.2. Carenados
 - en hocico, tres
 - frontales, tres
 - 2.3. Cepillo
3. Cuchillos:
 - 3.1. Cuchillo de dorso atípico preparado
 - 3.2. Cuchillo de dorso cortical
4. Rasqueta.
5. Muecas:
 - 5.1. Muecas
 - verdaderas, cuatro
 - clactonienses, cuatro
6. Denticulados:
 - 6.1. Laterales, seis
 - 6.2. Sobre pieza de orientación dudosa

7. Bifaces-raederas, tres.

Desarrollándose el estudio analítico según este orden.

1. Grupo de raederas

Se han clasificado como tales seis piezas, que forman un 16,21 % del total de los útiles tipológicos y se ordenan según Bordes en el siguiente cuadro:

- 1.1. Raederas simples
 - rectilíneas, tres
 - convexas, dos
- 1.2. Raedera alternante.

Como vemos, únicamente hay raederas simples, con bordes retocados indistintamente en uno u otro de los laterales, y destaca en la serie una de ellas de retoque alternante.

1.1. *Raederas simples.*

1.1.1. Pieza sobre lasca estrecha y delgada, con talón afacetado convexo y con resto de córtex en su borde distal izquierdo. El borde derecho presenta un retoque continuo marginal y oblicuo, que define esta pieza como raedera simple, lateral derecha recta (Foto 22, 1 y Fig. 14, 1).

1.1.2. Pieza sobre lasca subtriangular de tipo Levallois, estrecha y delgada, con talón afacetado convexo; la lasca aparece rota en su extremo distal, al parecer puntiagudo, y presenta unos lascados, posteriores a la obtención de la pieza, en el lado basal derecho de la cara inferior. El borde distal derecho presenta un retoque continuo oblicuo, en escama regularizada y a veces subparalelo, sobre el que encaja un retoque marginal abrupto; el borde izquierdo está parcialmente matado por un pseudo-retoque marginal abrupto. Se trata, tipológicamente, de una raedera simple, lateral recta (Foto 22, 2 y Fig. 14,2).

1.1.3. Pieza sobre lasca parcialmente cortical que no conserva sus atributos de talla, por lo que su orientación es imprecisa. Según la orientación adoptada presenta en su extremo distal un flanco cortical y parcial, interrumpido por una muesca hecha de retoques marginales oblicuos simples, continuando después el flanco tallado; el borde lateral izquierdo está retocado por unos lascados continuos, oblicuos y simples. Tipológicamente se puede considerar como una raedera simple y recta (Foto 22, 3 y Fig. 14, 3).

1.1.4. Pieza sobre lasca cuadrangular delgada, de tipo Levallois, con talón roto, afacetado en la parte conservada, existiendo también una rotura parcial en el lado transversal distal. El borde izquierdo de la lasca es un

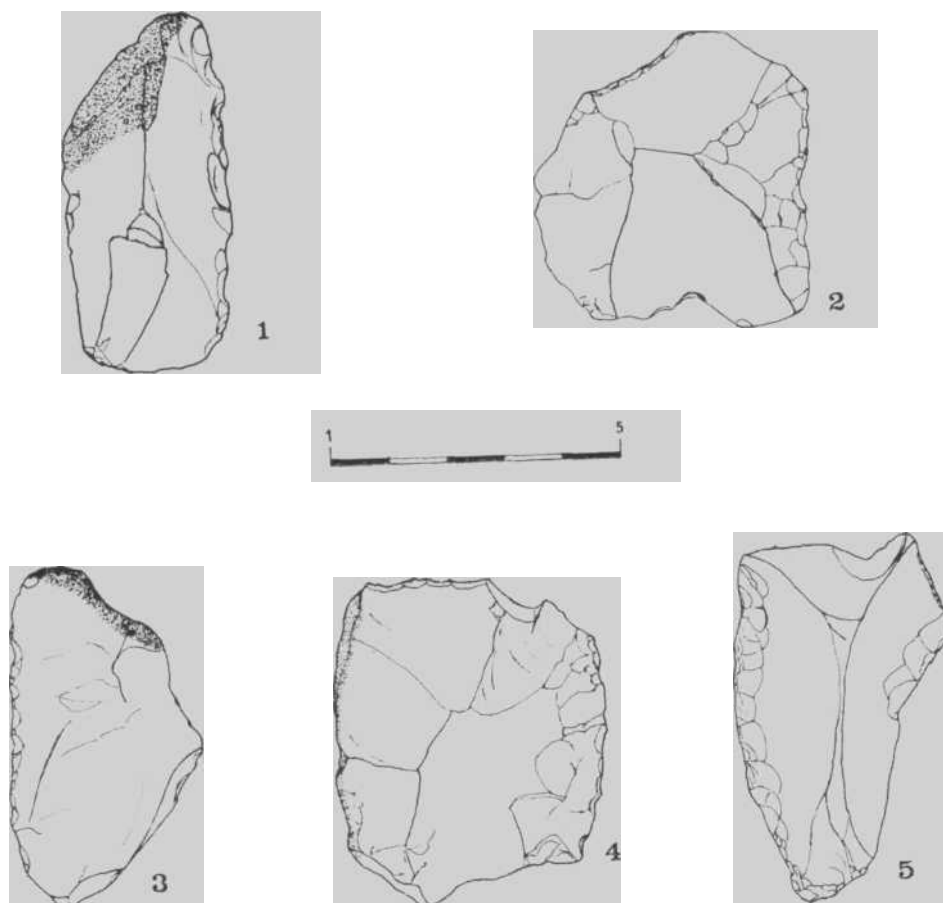


Fig. 14.—Raederas simples, rectas (1 a 3) y convexas (4 y 5).

dorso cortical y el borde derecho está cubierto por un retoque continuo, muy oblicuo, escamoso, parcialmente con dos series de lascados, o en escama larga subparalela; el lado transversal distal conservado presenta retoque abrupto continuo de rasqueta. Tipológicamente debe definirse esta pieza como raedera simple, lateral derecha, ligeramente convexa, con borde transversal de rasqueta (Foto 22, 4 y Fig. 14, 4).

1.1.5. Pieza sobre lasca estrecha y delgada, con talón prácticamente puntiforme. Presenta en el borde izquierdo un retoque continuo escamoso, con dos series de escamas, muy oblicuas; el borde está afectado parcialmente por tres lascados rasantes, que por su pátina parecen debidos al uso o meramente accidentales. Se trata de una raedera simple, lateral izquierda, convexa (Foto 22, 5 y Fig. 14, 5).

1.2. *Raedera alternante*.

1.2.1. Pieza sobre lasca cortical mediana, estrecha y delgada, de orientación dudosa debido a los lascados que presentan las dos caras. Uno de los bordes laterales, forma un flanco cortical, mientras que el otro borde presenta un retoque oblicuo simple, alternante. Se trata de una raedera alternante convexa (Foto 22, 6 y Fig. 15).

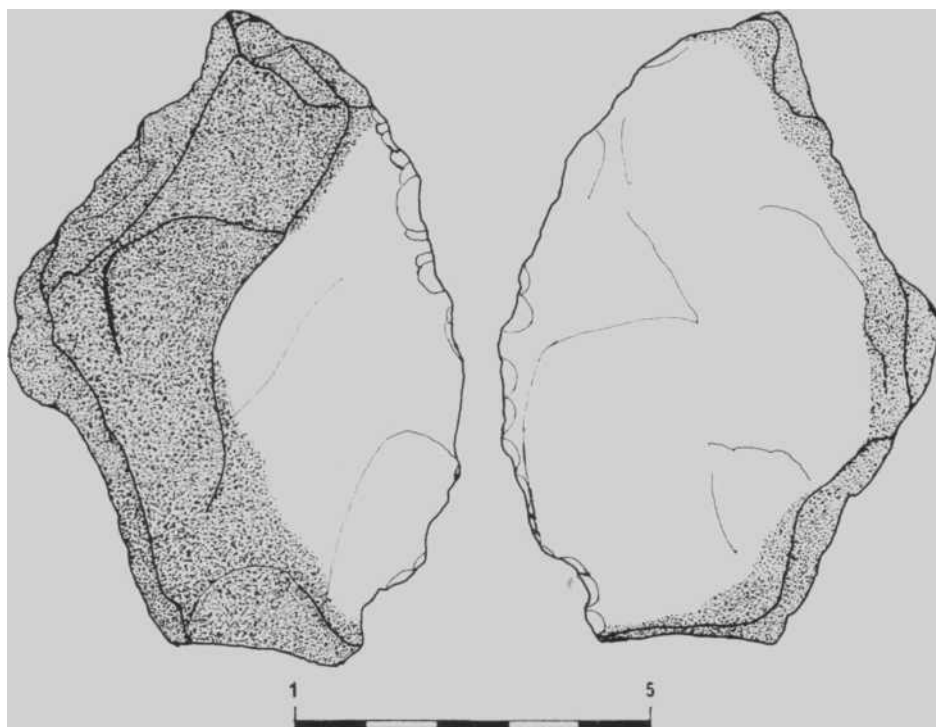


Fig. 15.—*Raedera alternante*.

2. Grupo de raspadores

Hay en la colección diez raspadores que suponen un porcentaje del 27,02 % sobre la totalidad de los utensilios, y cuya acomodación al cuadro tipológico de Laplace reclama algunas precisiones. Por ejemplo, entre los raspadores planos frontales, cabe distinguir el tipo frontero-lateral, de un ejemplar de este lote. Asimismo ocurre con los raspadores carenados frontales, que en este caso incluyen dos ejemplares con el frente en la extremidad basal. También en la serie de raspadores carenados, creo conveniente distinguir un subtipo de cepillo-raspador.

Según esto el cuadro tipológico adoptado es el siguiente:

- 2.1. Raspadores planos
 - frontal largo
 - frontal corto
 - frontero-lateral
- 2.2. Raspadores carenados
 - en hocico, tres
 - frontales, tres
- 2.3. Cepillo-raspador.

Dando a continuación sus descripciones:

2.1. *Raspadores planos.*

2.1.1. Lasca mediana y estrecha, de sección parcialmente triangular, rota en uno de sus extremos, probablemente el distal, presentando en el otro extremo y en la cara inferior varios lascados cubrientes de adelgazamiento de la pieza, que imposibilitan su orientación correcta; conserva córtex en la cara superior, que además muestra en uno de sus bordes retoques oblicuos escamosos, bastante amplios, acompañados también por huellas de uso, que hacen clasificable a esta pieza como raedera lateral; el extremo conservado forma un frente de raspador preparado por pequeños lascados oblicuos y escamosos, que coinciden con los lascados de la cara inferior y que definen a la pieza como un raspador plano, frontal largo. Considerando que este carácter de raspador está más claro que el borde de raedera que también presenta el útil, ha sido incluido en el grupo de los raspadores (Foto 23, 2 y Fig. 16, 1).

2.1.2. Pieza sobre lasca pequeña y delgada, sin talón ni bulbo conservados, y con córtex en el probable plano de percusión. Conforme a la orientación adoptada, la extremidad distal de la lasca presenta un retoque muy oblicuo, escamoso simple y subparalelo poco desarrollado por la delgadez del borde atacado. Tipológicamente se trata de un raspador plano frontal corto (Foto 23, 1 y Fig. 16, 2).

2.1.3. Pieza sobre lasca mediana cortical subcircular y delgada, de talón liso y concoide y bulbo acusados; la mitad izquierda de la cara superior aparece desbastada por una serie de lascados, que desbastan también parcialmente la mitad derecha, cuyo borde presenta un frente de raspador semicircular obtenido por un retoque continuo escamoso y oblicuo; el borde izquierdo está denticulado por retoques inversos y oblicuos. Se puede clasificar como un raspador semicircular lateral sobre lasca con borde denticulado (Foto 23, 3 y Fig. 16, 3).

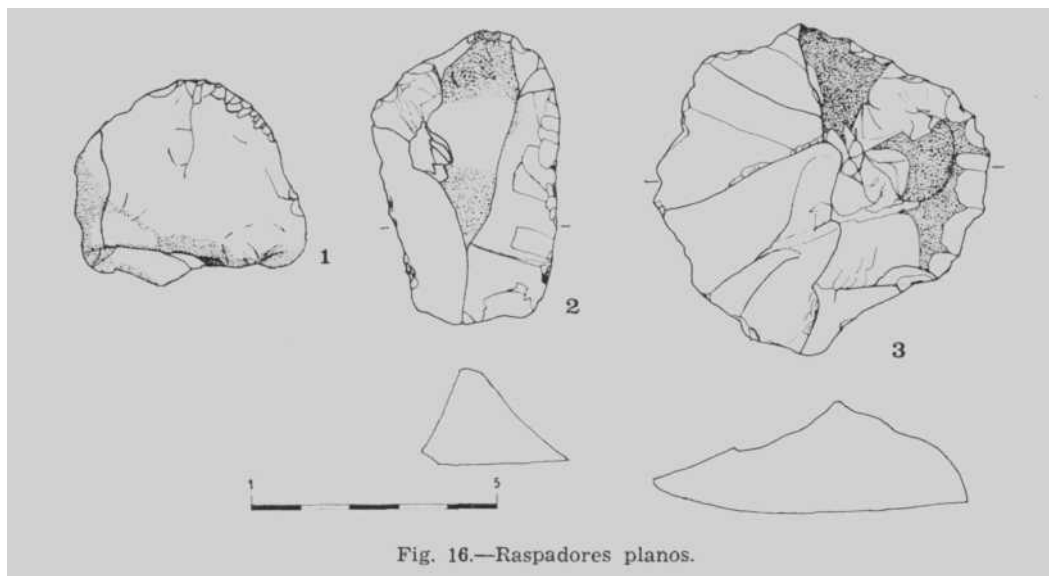


Fig. 16.—Raspadores planos.

2.2. *Raspadores carenados.*

2.2.1. Pieza nucleiforme irregular, de sección casi triangular, modificada por un flanco cortical; las tres caras de la pieza están talladas con amplios lascados. La extremidad distal de la pieza, según la orientación adoptada, presenta un frente de raspador de retoque lamelar oblicuo, con dos lascados laterales formando un frente en hocico; la pieza presenta además la arista dorsal retocada parcialmente. Tipológicamente es un raspador carenado en hocico (Foto 24, 1 y Fig. 17, 1).

2.2.2. Pieza sobre lasca cortical pequeña, estrecha y gruesa, de sección triangular, con talón plano cortical parcialmente desbastado, de marcados cono y bulbo de percusión; el extremo distal de la pieza, con córtex conservado, presenta un frente de raspador de retoque marginal, destacado en hocico por sendos lascados laterales amplios y oblicuos, casi envolventes. En el borde lateral derecho existen varios pequeños lascados escamosos continuos, quizás debidos al uso, que parece atestiguar también en el borde izquierdo. Se trata de un raspador carenado de hocico ladeado (Foto 24, 2 y Fig. 17, 2).

2.2.3. Núcleo de tamaño mediano del que se han extraído lascas pequeñas, presenta un frente de raspador de retoques lamelares oblicuos en los que se encajan otros marginales; roto el frente en un lado, en el otro está desgajado por una muesca de tipo clactoniense que le hace formar parte del grupo de raspadores en hocico (Foto 24, 3 y Fig. 17, 3).

2.2.4. Pieza sobre una lasca fragmentada, probable pieza de cresta de un núcleo cuyo plano de percusión ha quedado como dorso de la lasca, que ofrece de este modo sección triangular asimétrica; según la orientación adoptada, la pieza presenta un frente distal de raspador carenoide, obtenido con lascados lamerales oblicuos, con lascados escamosos marginales y algu-

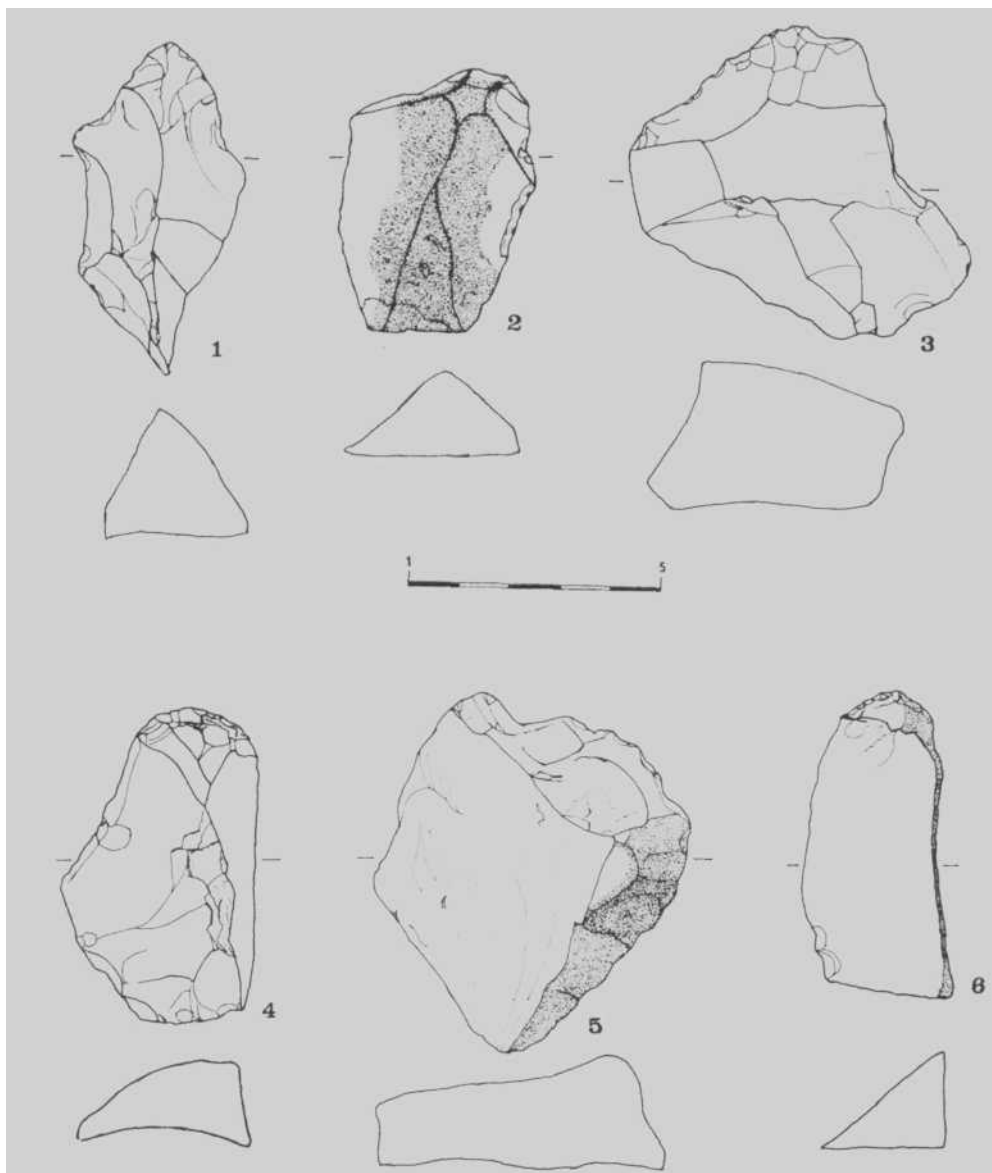


Fig. 17.—Raspadores carenados, en hocico (1 a 3) y frontales (4 a 6).

nos cubrientes de reavivado; la extremidad basal aparece retocada, con lascados casi planos cubrientes y retoque simple continuo; la pieza presenta también huellas de uso en el borde izquierdo, que permiten definir el carácter secundario de la pieza como cuchillo. Tipológicamente se trata de un raspador frontal carenoide (Foto 24, 4 y Fig. 17, 4).

2.2.5. Pieza sobre lasca mediana delgada, subcuadrangular bordeada por flancos, uno de ellos cortical; no conserva los atributos de talla, por lo que su orientación es hipotética; la supuesta cara inferior, aparece adelgazada por varios lascados amplios y cubrientes y el flanco distal de la pieza (según la orientación adoptada) presenta un retoque discontinuo en frente de raspador atípico y denticulado; debido a la baja calidad de la materia prima, es difícil definir con certeza el carácter de retoque o fortuito de algunos de estos lascados marginales. La pieza puede clasificarse como un raspador atípico denticulado (Foto 24, 5 y Fig. 17, 5).

2.2.6. Se trata de una lámina mediana cortical, fragmentada, con un dorso natural derecho opuesto a un filo vivo con huellas de uso, por lo que se le puede considerar un cuchillo de dorso cortical; sin embargo presenta además en su extremo basal, un frente curvo de raspador con retoque inverso que clasifica a esta pieza como un raspador carenado proximal, siendo incluida en el grupo de los raspadores a pesar de su ambivalencia (Foto 24, 6 y Fig. 17, 6).

2.3. *Cepillo-raspador.*

2.3.1. Pieza nucleiforme, en núcleo prismático, con la cara superior cortical, y la inferior formando un plano liso de deslizamiento, desde el que se ha obtenido un tallado del contorno de la pieza en lascados continuos, alargados y regulares en su frente y flanco izquierdo, con retoques marginales en la arista del frente del cepillo. Aunque se puede encajar en el tipo de raspador nucleiforme, resulta más precisa su distinción como cepillo-raspador, y mejor, cepillo (Foto 24, 7 y Fig. 18).

3. Grupo de cuchillos

Los dos cuchillos recogidos forman un 5,40 % del total de las piezas definidas y se ajustan al siguiente guión:

- 3.1. Cuchillo de dorso atípico preparado.
- 3.2. Cuchillo de dorso cortical.

3.1. Pieza sobre lasca mediana estrecha y delgada, de talón afacetado diedro y sección triangular asimétrica. El lateral derecho es un flanco preparado; el extremo distal está tallado con amplios lascados oblicuos, mien-

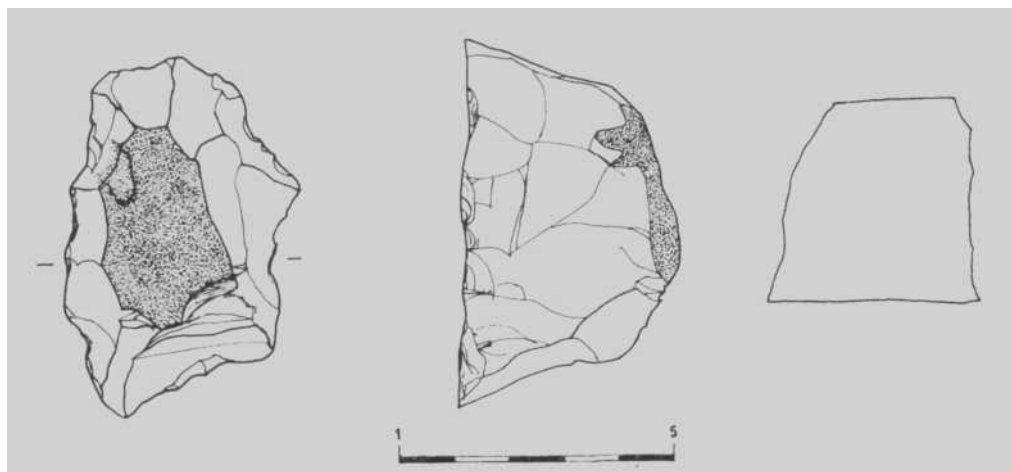


Fig. 18.—Cepillo.

tras que el borde izquierdo, opuesto al flanco, presenta huellas de uso y algunos retoques marginales. Se puede clasificar como un cuchillo de dorso atípico preparado (Foto 25, 1 y Fig. 19, 1).

3.2. Lasca cortical de sección trapezoidal que tiene un dorso natural opuesto a una cara de lascado oblicua cuyo borde inferior presenta huellas de uso, por lo que la pieza debe clasificarse como un cuchillo de dorso cortical (Foto 25, 2 y Fig. 19, 2).

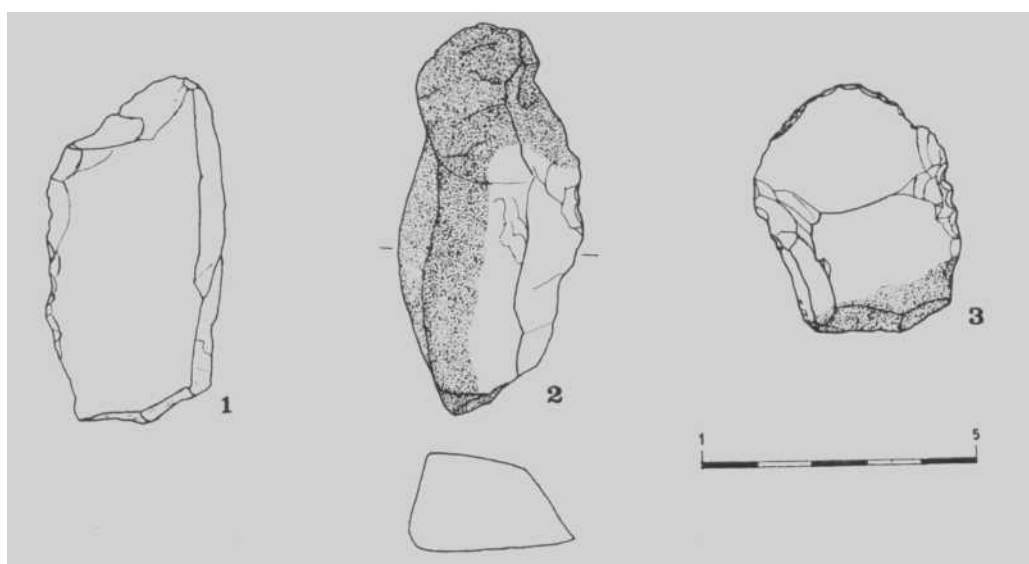


Fig. 19.—Cuchillos (1 y 2) y rasqueta (3).

4. Grupo de rasquetas

Solamente se ha localizado una pieza perteneciente a este grupo y que tiene la siguiente descripción:

4.1. Pieza sobre lasca pequeña, estrecha y delgada, de talón cortical plano; tiene un pequeño flanco formado por la extracción de microlascas en la parte lateral izquierda, con retoques laterales y frontales; en la zona frontal semicircular el retoque es simple y casi abrupto, mientras que en el borde lateral derecho el retoque es escamoso, con dos series de pequeños lascados que forman un borde denticulado. Tipológicamente puede clasificarse como rasqueta con denticulado lateral (Foto 25, 3 y Fig. 19, 3).

5. Grupo de muescas

Son ocho los ejemplares de muescas recogidos en esta colección, lo que supone un 21,62 % del total de las piezas tipológicas, ordenándose en el siguiente cuadro de tipos:

5.1. Muecas

- verdaderas, cuatro
- clactonienses, cuatro.

5.1.1. Lasca pequeña y delgada, sin caracteres claros de talla, presenta en todos sus bordes una microdenticulación debida a las huellas de uso y a la delgadez de la pieza; tiene además en uno de sus bordes una pequeña muesca efectuada por retoques abruptos que continúan en uno de los laterales de dicha muesca. Se trata por lo tanto de una muesca verdadera (Foto 26, 1 y Fig. 20, 1).

5.1.2. Pieza sobre lasca pequeña, ancha y delgada, de sección cuadrangular y parcialmente cortical; presenta tres flancos, dos de ellos corticales, enmarcando un filo bruto con una pequeña muesca de retoques abruptos que incluyen a este útil dentro de las muescas verdaderas (Foto 26, 2 y Fig. 20, 2).

5.1.3. Pieza cortical con flancos laterales de talla y forma muy irregular, presenta en uno de sus bordes y al parecer en la cara inferior, una doble muesca de retoques oblicuos y semiabruptos que clasifican a la pieza como una muesca verdadera (Foto 26, 3 y Fig. 20, 3).

5.1.4. Lasca parcialmente cortical pequeña, estrecha y delgada, con un flanco derecho de talla, cuyo borde inferior presenta retoques inversos y oblicuos; el borde lateral derecho está formando una muesca con retoques semiabruptos y oblicuos que continúan a ambos lados de ella. Tipológicamente es una muesca verdadera (Foto 26, 4 y Fig. 20, 4).

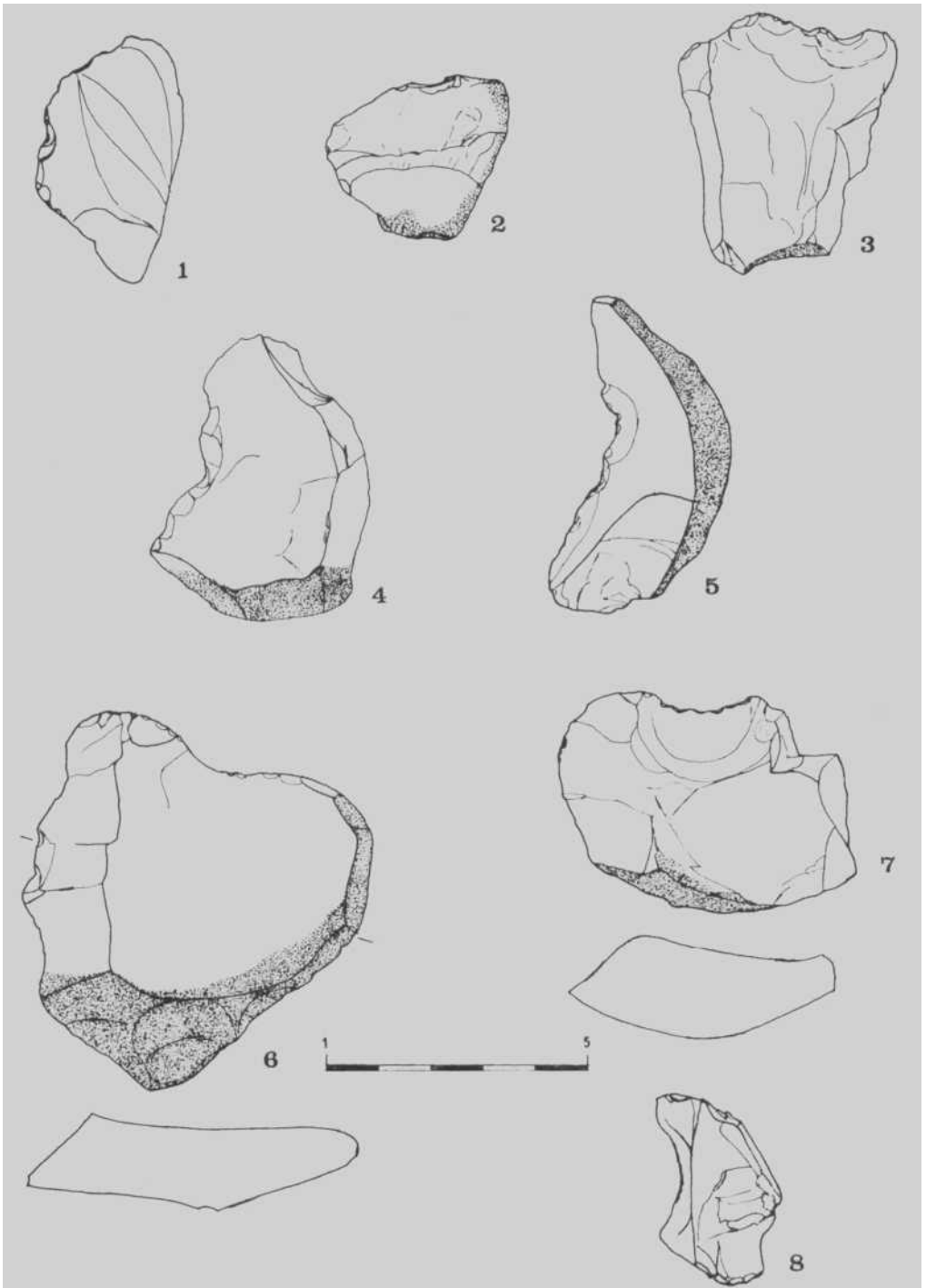


Fig. 20.—Muecas: verdaderas (1 a 4) y clactonienses (5 a 8).

5.1.5. Pieza parcialmente cortical sobre lasca mediana, de talón plano y ángulo de fractura oblicuo; tiene un flanco derecho cortical y convexo al que se opone un borde cóncavo que presenta una muesca hecha por un amplio lascado oblicuo, retocado por otros pequeños lascados marginales. Se puede clasificar como una muesca clactoniense (Foto 26, 5 y Fig. 20, 5).

5.1.6. Lasca cortical, asimilable a la técnica Levallois, de tamaño mediano y forma subcuadrangular. Uno de sus lados está tallado oblicuamente y los otros dos son a modo de flancos corticales, el borde restante está formado por una muesca, hecha por la extracción de una lasca, con huellas de uso, definiendo a la pieza como muesca clactoniense (Foto 26, 6 y Fig. 20, 6).

5.1.7. Lasca mediana, cortical y espesa, de sección trapezoidal, el extremo basal está formado por un dorso cortical convexo opuesto a un filo parcialmente cóncavo producido por talla, con huellas de uso marginales; tiene también en ese mismo borde otra muesca más pequeña, pero algunos lascados accidentales impiden su apreciación clara. La pieza debe ser clasificada como una muesca clactoniense (Foto 26, 7 y Fig. 20, 7).

5.1.8. Pieza sin orientación definida que tiene un retoque de lascados semiabruptos en uno de sus bordes, mientras que en otro presenta una muesca de talla, retocada marginalmente con lascados abruptos que la clasifican como una muesca clactoniense (Foto 26, 8 y Fig. 20, 8).

6. Grupo de denticulados

Hay siete denticulados en la presente colección que según la ordenación de Bordes forman el siguiente cuadro tipológico:

6.1. Denticulados laterales, seis.

6.2. Denticulado sobre pieza de orientación dudosa.

Seguidamente se realiza el análisis de estos grupos y ejemplares.

6.1. *Denticulados laterales.*

6.1.1. Pieza sobre lasca pequeña, estrecha y gruesa, de talón liso con un pequeño resto de córtex en la parte izquierda basal; la pieza tiene sección triangular disimétrica, con un dorso izquierdo y borde derecho; el dorso está tallado por varios amplios lascados oblicuos casi verticales, y la cara superior aparece totalmente tallada por lascados cubrientes. El borde derecho de la pieza presenta un lascado central ancho y otros contiguos más pequeños formando un denticulado irregular; asimismo tiene preparado el extremo distal por dos lascados oblicuos paralelos y un retoque marginal parcialmente escamoso, escaleriforme y astillado. Se trata por lo tanto de

una pieza compuesta, que atendiendo a la forma más típica, debe clasificarse como denticulado lateral con raspador carenado frontal (Foto 27, 1 y Figura 21, 1).

6.1.2. Pieza sobre lasca mediana, ancha y delgada, de talón liso y talla unifacial de la cara superior, de lascados amplios. El borde de la pieza, irregular en todo su contorno, presenta en sus laterales y en la zona basal un retoque continuo marginal escamoso y oblicuo que forma pequeñas muescas de denticulación, mientras que el extremo distal presenta una muesca inversa de tipo clactoniense. Tipológicamente se puede considerar un denticulado doble lateral (Foto 27, 2 y Fig. 21, 2).

6.1.3. Lasca mediana ancha y gruesa, originando un ejemplar espeso, parcialmente cortical. Está desbastada por lascados centrípetos, oblicuos y amplios que forman un borde pseudocircular y denticulado, mostrando en alguna zona retoques marginales y huellas de uso. Clasificable como denticulado lateral (Foto 27, 3 y Fig. 21, 3).

6.1.4. Pieza sobre lasca mediana, estrecha y delgada, de talón plano y bulbo adelgazado por ruptura en la extracción de la lasca. Presenta todo el borde derecho retocado por pequeñas muescas alternantes que denticulan el filo y en la mitad basal del borde izquierdo, con retoques inversos, tres muescas, también pequeñas, que hacen a la pieza clasificable como un doble denticulado lateral (Foto 27, 4 y Fig. 21, 4).

6.1.5. Lámina o lasca foliácea de tamaño mediano con dos aristas en la cara superior; tiene los dos bordes laterales retocados con lascados simples, oblicuos y alternantes, denticulando levemente ambos lados y haciendo de la pieza un denticulado doble lateral (Foto 27, 5 Fig. 21, 5).

6.1.6. Fragmento de lasca de tamaño pequeño, estrecha y delgada; tiene el lateral derecho en forma de estrecho flanco, mientras que el borde izquierdo está retocado por lascados oblicuos y semiabruptos que forman pequeñas muescas y denticulan el borde. Es clasificable por lo tanto como un denticulado lateral (Foto 27, 6 y Fig. 21, 6).

6.2. *Denticulado sobre pieza de orientación dudosa.*

6.2.1. Pieza sobre lasca mediana que no conserva claros los caracteres de talla, por lo que su orientación es hipotética; presenta en uno de sus bordes varias muescas retocadas, continuas, denticulando el borde, mientras que en la parte opuesta de la pieza tiene varias muescas inversas, que pueden ser de fractura accidental por su distinta patinación; presenta además una parte del borde con retoques oblicuos y semiabruptos que recuerdan un borde de rasqueta. Se trata de un denticulado múltiple sobre una pieza de orientación dudosa (Foto 27, 7 y Fig. 21, 7).

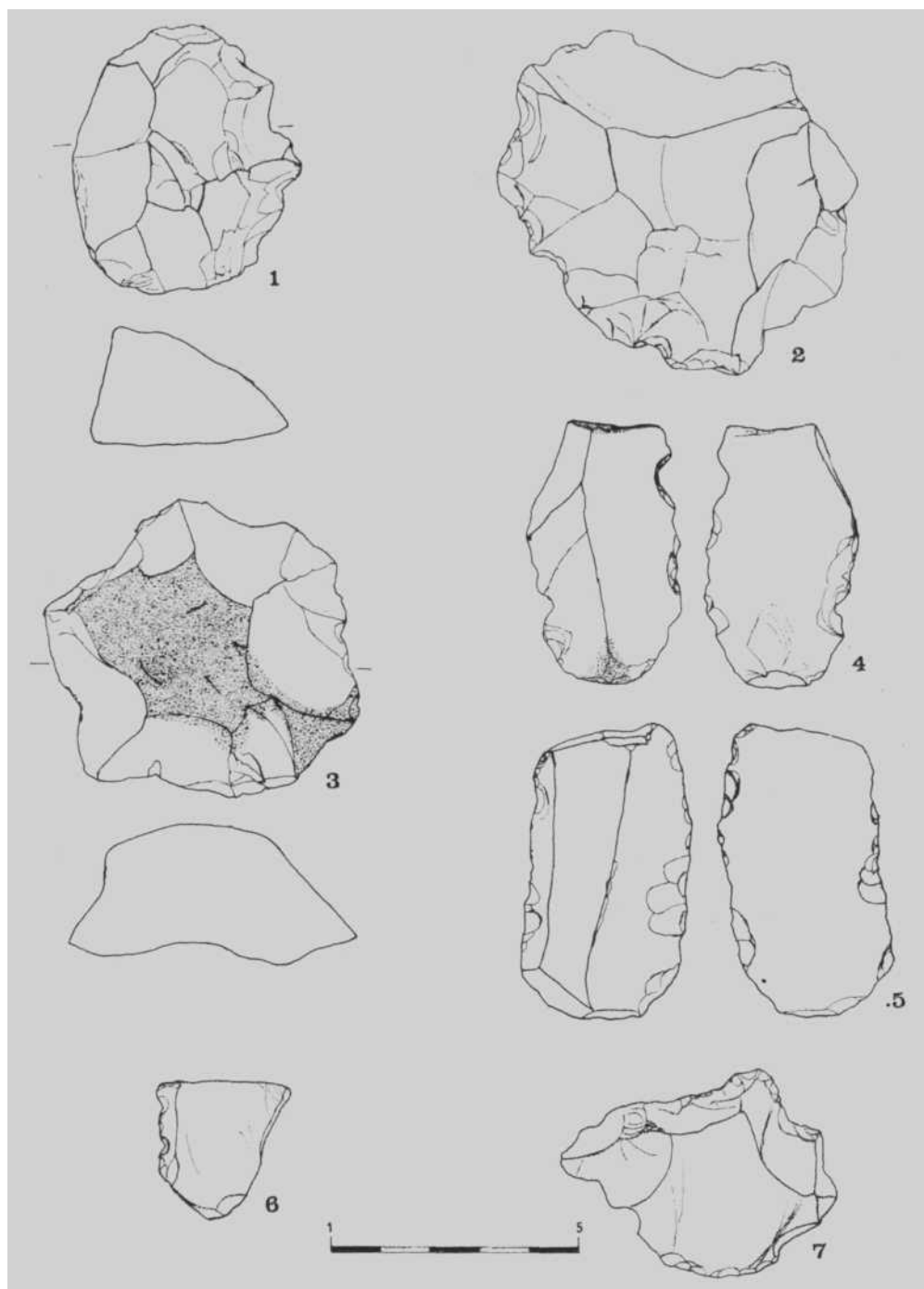


Fig. 21.—Denticulados laterales (1 a 6) y de orientación dudosa (7).

7. Grupo de bifaces-raederas

Tres piezas presentan el problema de su posible clasificación como bifaces-raederas, aunque la talla bifacial no aparezca muy regularizada en dos de estos ejemplares; tienen también semejanzas con las puntas Quinson, pero en éstas hay dos caras de lascado brutas, que en las piezas de este grupo no aparecen. A pesar de las dudas se ajustan más a la definición de Bordes de bifaces-raederas, correspondiéndoles un 8,10 % del total de los útiles y tienen las siguientes descripciones:

7.1. Pieza de talla bifacial, de sección triangular en la mitad distal; presenta en la supuesta cara inferior, la zona correspondiente al talón adelgazado por una serie de lascados escamosos y oblicuos, y en el extremo distal del borde izquierdo, varios lascados continuos, escamosos e inversos, que tienen distinta patinación; en la cara superior, tallada en varios planos, el borde derecho presenta un retoque continuo de lascados escamosos simples, todo lo cual clasifica a la pieza como un bifaz-raedera (Foto 28, 1 y Figura 22, 1).

7.2. Pieza parcialmente cortical de sección triangular asimétrica y talla bifacial. Presenta una talla de lascados escamosos y cubrientes, en alguna zona subparalelos, estando retocados sus bordes por pequeños lascados marginales o huellas de uso; según la orientación adoptada, hipotética, el borde izquierdo presenta retoque directo, mientras que el borde derecho está retocado inversamente. Es clasificable como un bifaz-raedera (Foto 28, 2 y Figura 22, 2).

7.3. Pieza de sección triangular asimétrica y talla bifacial; presenta ambas caras talladas con lascados cubrientes e irregulares, completados por unos retoques marginales inversos de pequeños lascados escamosos y huellas de uso, que interesan a la totalidad del borde de la pieza, que se ha clasificado de bifaz-raedera (Foto 28, 3 y Fig. 22, 3).



Foto 18.—Núcleos piramidales, poliédricos y prismáticos.

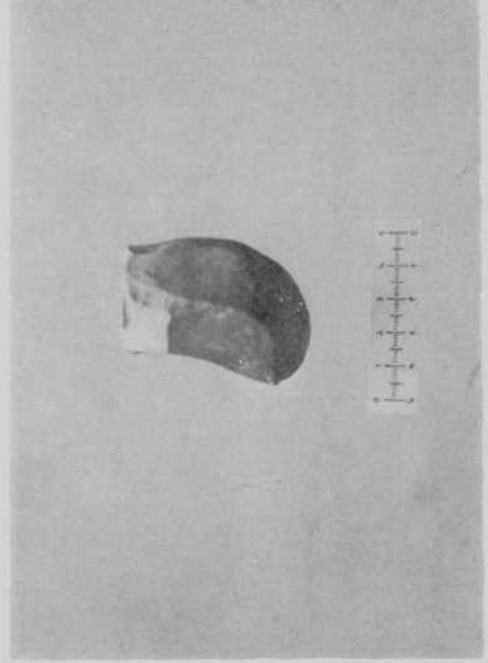


Foto 20.—Núcleo de láminas.



Foto 17.—Núcleos informes.



Foto 19.—Núcleo de láminas.

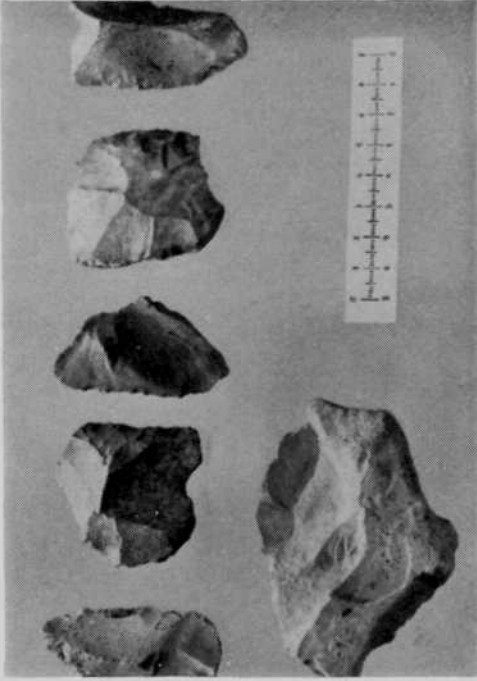


Foto 22.—Ruederas rectas, convexas y alternante.

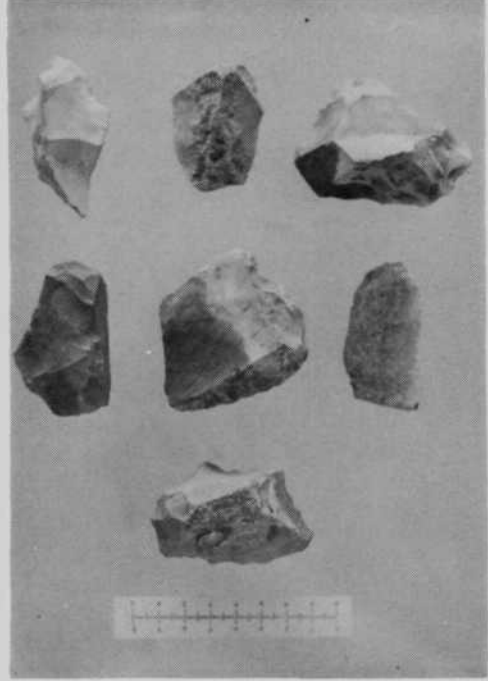


Foto 24.—Raspadores carenados, en hocico y frontales, y cepillo.

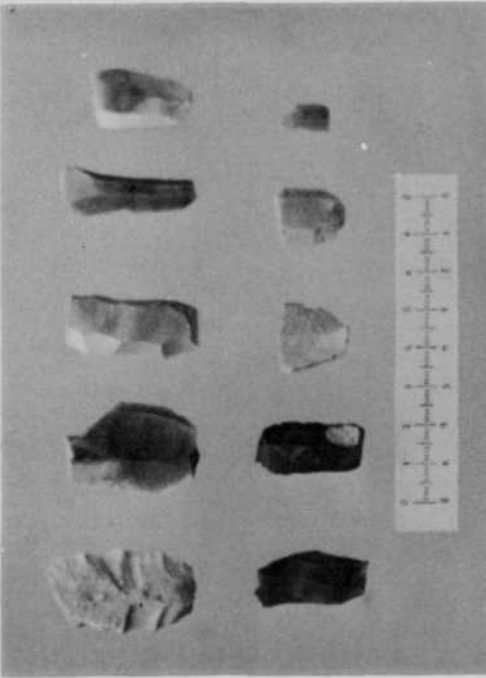


Foto 21.—Láminas.



Foto 23.—Raspadores planos.

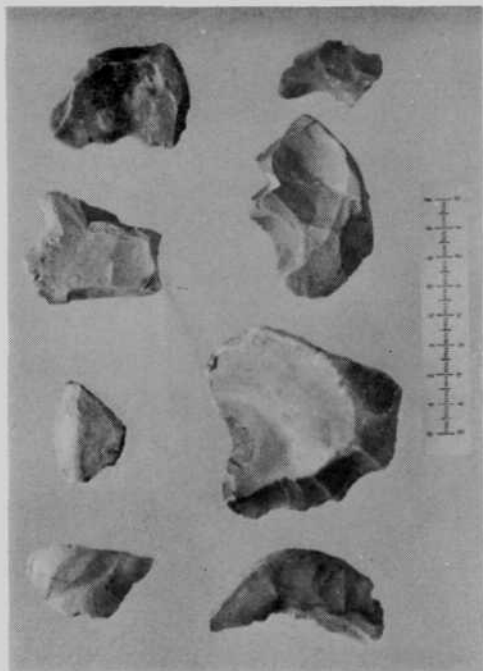


Foto 26.—Muestras.

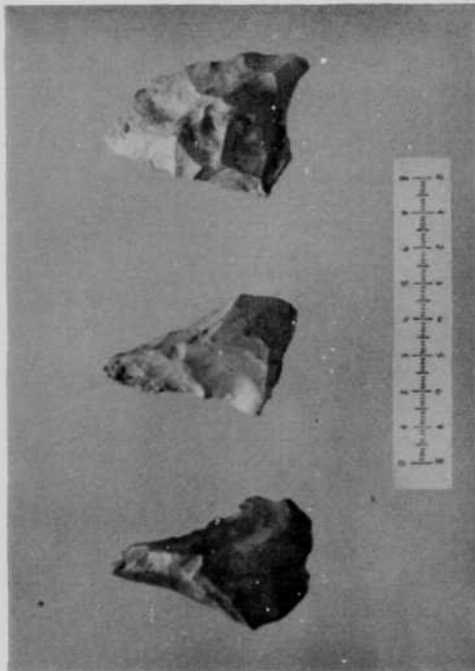


Foto 28.—Bifaces-raederas



Foto 25.—Cuchillos y rasqueta.

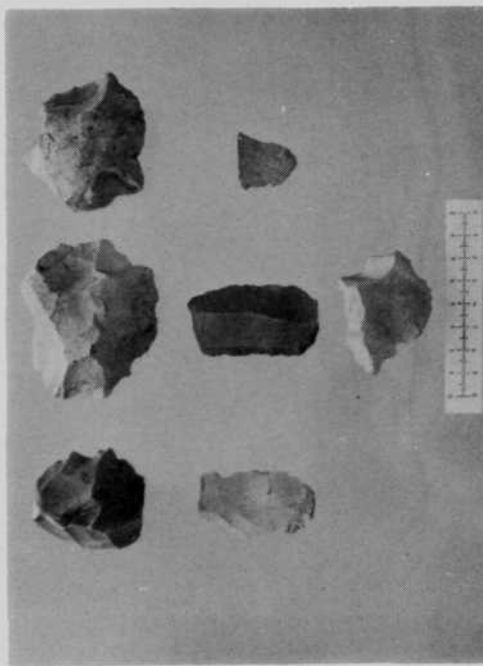


Foto 27.—Denticulados.

NUEVAS LOCALIZACIONES PALEOLÍTICAS EN LA SIERRA DE URBASA

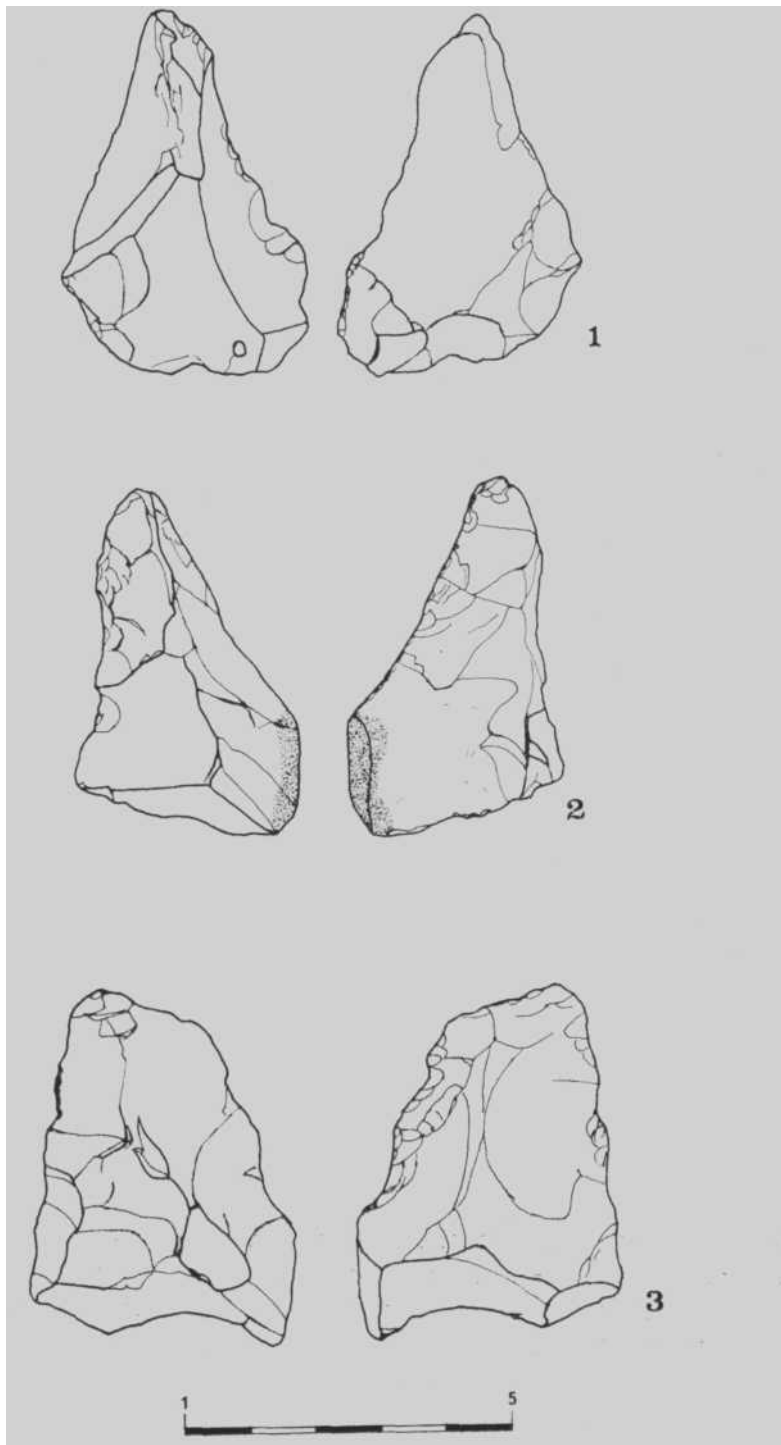


Fig. 22.—Bifaces-raederas.

III

CONCLUSIONES

Primeramente hay que hacer notar que los materiales que componen el presente trabajo son exclusivamente de superficie, por lo que su estudio queda limitado al análisis tipológico. Al pertenecer estos materiales a dos yacimientos distintos, considero necesario caracterizar separadamente ambas colecciones y plantear las posibles conexiones entre los dos conjuntos para poder intentar después su clasificación y encuadre regional.

En Otxaportillo, la colección lítica recogida es exclusivamente de sílex, con materia prima de mediana calidad, apareciendo distintas pátinas de alteración, generalmente blanquecinas. Según los análisis parciales, se trata de una industria que presenta, en los restos de taller gran número de restos indeterminados, generalmente de tamaño mediano y talla cortical; entre los restos de taller con claros atributos de talla, predominan las lascas sobre los núcleos y éstos sobre las láminas; hay mayor número de ejemplares de talla cortical, conservando el córtex parcialmente, excepto en casos muy raros de piezas primarias de desbastado. Estos restos de taller presentan predominio de ejemplares medianos, siguiendo los pequeños, grandes y microlíticos, notándose además que los talones preparados planos, que son un gran porcentaje en el total de los talones preparados, coinciden generalmente con ángulos de fractura oblicuos, que también están en mayoría en los materiales de este lote; los talones afacetados se dan indistintamente con ángulos de fractura rectos y oblicuos. La técnica de lascado Levallois representa un 31,39 % del total de las lascas, existiendo algunos ejemplares más entre los restos de taller, que hacen que el índice de técnica de talla Levallois sea elevado en el yacimiento. En cuanto a las láminas, se ha señalado que no provienen de un técnica pura de láminas, ya que son lascas foliáceas en los escasos ejemplares recogidos.

Estas observaciones se cumplen también en el análisis de las lascas y láminas con retoques, que ofrecen un predominio casi total de las lascas sobre las láminas, siendo generalmente de tamaño mediano y talla cortical, aunque hay alguna excepción en ambos aspectos. Los talones y ángulos de fractura no son identificables en muchos de los ejemplares pertenecientes a este grupo, en los conservados son talones planos y ángulos oblicuos.

En cuanto a las piezas tipológicas, casi en su totalidad están efectuadas sobre lascas, existiendo también ejemplares nucleiformes y más raramente sobre lámina; son generalmente de tamaño mediano y talla cortical, aun-

que hay algún ejemplar grande, pequeño e incluso microlítico. Tecnológicamente este conjunto se define, por lo tanto, como una industria elaborada principalmente sobre lascas de tamaño mediano y talla cortical.

La tipología que esta industria de Otxaportillo presenta es variada, si se tiene en cuenta el número de materiales recogido, y el cuadro tipológico es el siguiente:

1. Raederas:
 - 1.1. R. simples
 - 1.1.1. R. simples rectilíneas
 - 1.1.2. R. simples convexas
 - 1.2. R. convergentes
 - 1.3. R. transversal convexa
 - 1.4. R. alternante
 - 1.5. R. de retoque bifaz
 - 1.5.1. R. de retoque bifaz ordinario
 - 1.5.2. R. de retoque bifaz tipo Quina
2. Raspadores:
 - 2.1. R. planos
 - 2.1.1. R. planos frontales
 - 2.1.2. R. plano con retoque lateral
 - 2.1.3. R. plano con retoque abrupto
 - 2.2. R. carenados
 - 2.2.1. R. carenados en hocico
 - 2.2.2. R. carenado angular
 - 2.2.3. R. carenado lateral
 - 2.3. Cepillos
3. Cuchillos:
 - 3.1. C. de dorso atípico
 - 3.1.1. C. de dorso atípico preparado por talla
 - 3.1.2. C. de dorso atípico mixto
 - 3.2. C. de dorso cortical
4. Rasquetas
5. Lasca truncada
6. Muestras:
 - 6.1. Muestras
 - 6.1.1. Verdaderas muescas

6.1.2. Muestras de uso

6.1.3. Muestras clactonienses

7. Denticulados:

7.1. D. laterales

7.2. D. transversales

7.3. D. sobre piezas de orientación dudosa.

Este cuadro tipológico presenta, según su importancia numérica, predominio de cuchillos, seguidos por las raederas con un porcentaje algo inferior y por los raspadores y denticulados, presentando ambos grupos la misma proporción, y un menor número de muescas. Los restantes grupos presentan únicamente uno o dos ejemplares.

Destacan primeramente los cuchillos que componen un porcentaje del 23,21 % del conjunto de piezas tipológicas, con predominio de los cuchillos de dorso atípico sobre los de dorso cortical. Le siguen en importancia las raederas, a las que corresponden un 21,42 %, presentando varios tipos, de los que se pueden señalar un ejemplar de raedera alternante y cuatro de retoque bifaz. El grupo de los raspadores supone un 17,85 %, mostrando un predominio algo mayor los ejemplares carenados y espesos. Con el mismo porcentaje de 17,85 % está el grupo de denticulados, con ejemplares laterales, transversales y de dudosa orientación. Las muescas forman también un pequeño grupo con un porcentaje de 14,28 % con muescas clactonienses en mayor número y muescas retocadas. Los otros grupos tipológicos pertenecientes a esta colección, rasquetas y lasca truncada, tienen escasos ejemplares, representando un porcentaje muy bajo en el conjunto de piezas tipológicas.

El otro yacimiento estudiado, la Fuente de Andasarri, presenta entre los restos de taller predominio de lascas sobre láminas y, en este orden, sobre los núcleos, sin olvidar los restos indeterminados, que forman casi la mitad de este grupo de restos de taller. Hay gran proporción de piezas pequeñas, casi la totalidad, con pocos ejemplares medianos y macrolíticos, existiendo excepcionalmente un ejemplar grande. No se puede hablar del predominio de la talla cortical o de la talla interna, ya que prácticamente están igualmente repartidos ambos tipos de talla. En cuanto a los talones de las lascas, todos ellos preparados, existe una marcada mayoría de talones planos, ocurriendo igual con los ángulos de fractura oblicuos, que casi doblan el número existente de ángulos rectos. En estos restos de taller se identifica la técnica de talla Levallois correspondiéndole un 26,96 % de las lascas, existiendo también muestras de técnica Levallois en las láminas, aunque no se ha identificado en los núcleos. Las láminas suponen el 8,33 % de los

restos totales de taller, y se trata en todos los casos de ejemplares de una técnica de láminas precisas. Las lascas y láminas con retoque suman solamente cinco ejemplares.

Las piezas tipológicas, elaboradas generalmente sobre lascas, presentan predominantemente tamaño mediano y talla cortical, existiendo también bastantes ejemplares pequeños y de talla interna. No obstante, en conjunto se ve en la Fuente de Andasarri una industria en la que predominan los ejemplares pequeños, siendo indistintamente de talla cortical e interna.

El cuadro tipológico formado por los materiales de esta colección de la Fuente de Andasarri, es el siguiente:

1. Raederas:
 - 1.1. R. simples
 - 1.1.1. R. simples rectilíneas
 - 1.1.2. R. simples convexas
 - 1.2. R. alternante
2. Raspadores:
 - 2.1. R. planos
 - 2.1.1. R. plano frontal corto
 - 2.1.2. R. plano frontal largo
 - 2.1.3. R. plano frontero-lateral
 - 2.2. R. carenados
 - 2.2.1. R. carenados en hocico
 - 2.2.2. R. carenados frontales
 - 2.3. Cepillo
3. Cuchillos:
 - 3.1. C. de dorso atípico preparado
 - 3.2. C. de dorso cortical
4. Rasqueta
5. Muestras:
 - 5.1. Muestras
 - 5.1.1. Verdaderas muescas
 - 5.1.2. Muestras clactonienses
6. Denticulados:
 - 6.1. D. laterales
 - 6.2. D. sobre pieza de orientación dudosa
7. Bifaces-raederas.

En este cuadro tienen mayor importancia numérica los raspadores, seguidos por las muescas, denticulados y el grupo de las raederas, mientras que los otros grupos, bifaces-raederas, cuchillos y rasqueta, presentan muy pocos ejemplares por lo que su porcentaje individualizado es muy bajo.

Los raspadores, representan un 27,02 % en el total de piezas tipológicas, con mayor número de ejemplares carenados y espesos; siguen las muescas, con un porcentaje de 21,62 %, formado el grupo por muescas verdaderas y muescas clactonienses en igual número. Los denticulados, a los que corresponden un 18,91 %, es el grupo que continúa en orden de importancia, seguidos por las raederas que con un 16,21 % es el último grupo que presenta un porcentaje importante, pues a los otros grupos restantes, bifaces-raederas, cuchillos y rasqueta, les corresponden porcentajes de 8,10 %, 5,40 % y 2,70 % respectivamente.

Personalizadas de este modo las industrias recogidas en ambos yacimientos, hay que plantear inmediatamente el problema de su relación. A mi modo de ver ambas industrias presentan una indudable homogeneidad. Así, en los materiales de taller, es común la existencia de un gran número de restos indeterminados, el predominio de lascas de talones planos y ángulos oblicuos, el alto porcentaje de la técnica de talla Levallois, que es en Otxaportillo de 31,39 % y en la Fuente de Andasarri de 26,96 %, refiriéndose en ambos casos al total de las lascas.

Esta conexión de los restos de taller de los dos yacimientos está, no obstante, matizada por algunas diferencias que conviene señalar y que son las siguientes: en cuanto a la tipometría de los materiales, en Otxaportillo predomina el tamaño mediano y en la Fuente de Andasarri, el pequeño; el primer yacimiento citado está informado por la preponderancia de los restos de talla cortical, mientras que en la Fuente de Andasarri se da en igual cantidad la talla cortical y la interna. Una tercera diferenciación, quizá la más importante, la presentan las láminas, cuya técnica de obtención es muy distinta, pues en Otxaportillo más que láminas son lascas foliáceas, obtenidas por una técnica poco depurada, mientras que en la Fuente de Andasarri se trata de una técnica específica de láminas, aunque el valor de la observación queda limitado a la escasez de los ejemplares recogidos.

Esta homogeneidad de los restos de taller en los dos yacimientos es corroborada por la apreciación de los cuadros tipológicos de ambas industrias, que presentan conjuntamente raederas, raspadores, cuchillos, rasquetas, muescas y denticulados. En la Fuente de Andasarri aparece el tipo de bifaz-raedera y en Otxaportillo hay una lasca truncada, únicos tipos no comunes. Las raederas presentan en ambos yacimientos los mismos subtipos de piezas simples rectilíneas y convexas, así como el de raedera alternante, presentando Otxaportillo mayor variedad de subtipos. En los raspadores la equiva-

lencia es casi completa, únicamente dentro de los raspadores carenados existe un subtipo mas en el cuadro tipológico de Otxaportillo. Con los cuchillos ocurre lo mismo, mayor número de subtipos en la colección de Otxaportillo, repitiendo los ya aparecidos en la Fuente de Andasarri, igual que con las muescas y los denticulados. De modo que la colección de Otxaportillo presenta un cuadro tipológico más amplio que la Fuente de Andasarri.

Este cuadro industrial de ambos yacimientos está además en estrecha relación con el conjunto de la Balsa de Aranzaduya, en el mismo Raso de la Sierra, y en lugar inmediato a la Fuente de Andasarri. En efecto la clasificación inicial de materiales de la Balsa de Aranzaduya, adelantada por Vallespí, presenta un cuadro tipológico de raederas, raspadores, cuchillos, rasquetas y denticulados, tipos comunes a los que aparecen en los yacimientos anteriores, además de bifaces, discos y un buril⁸. Los subtipos se repiten en los tres yacimientos con algunas innovaciones en cada uno de ellos respecto a los otros. Una reciente localización inédita en el Raso de Urbasa, el Regajo de los Yesos, corresponde a este mismo mundo industrial de los yacimientos en cuestión. Estamos con toda probabilidad ante una serie de asentamientos en las cimas de la Sierra de Urbasa, correspondientes a un mundo industrial común.

Comprobada de este modo la homogeneidad cultural de los yacimientos de la Sierra de Urbasa, el cuadro concreto de Otxaportillo y de la Fuente de Andasarri indica con claridad que la industria estudiada de ambos yacimientos corresponde en su totalidad al Musteriense de tradición Achelense. Está claro, por otra parte, que la base de este Musteriense está representada por una serie de tipología achelense personalizada por Vallespí, con publicación inicial de materiales de la Balsa de Aranzaduya⁸, que da sentido a los escasos hallazgos regionales de piezas sueltas de Lumbier, Calahorra y Aitzabal, a los que viene a sumarse el control reciente de un bifaz cordiforme de clara filiación en el Achelense Superior⁹. A este Achelense pueden corresponder algunos tipos del yacimiento de Otxaportillo como las raederas bifa-

8 VALLESPÍ, E., *Novedades del Paleolítico Inferior y Medio Vasco: los yacimientos navarros de Urbasa y de Olazagutia*. Actas de la "I Semana Internacional de Antropología Vasca. Bilbao, 6-12 abril, 1970", Bilbao 1971, pp. 565 a 576.

9 El estudio de estas piezas en: MARCOS, Alejandro y MENSUA, Salvador, *Un hallazgo Utico del Paleolítico Inferior del término de Lumbier (Navarra)*, en "Príncipe de Viana", núms. 76 y 77, Pamplona, 1959, pp. 217 a 225. BARANDIARÁN, Ignacio, *Un hacha amigdaloides de tradición inferopaleolítica en Calahorra (Logroño)*, en "Homenaje a D. José María Lacarra", Zaragoza, 1968, pp. 69 a 79; la noticia de la pieza de Aitzabal en José Miguel de BARANDIARÁN, *El Hombre Prehistórico en el País Vasco*, Buenos Aires, 1953, con ampliación en Ignacio BARANDIARÁN, *El Paleoesolítico del Pirineo Occidental. Bases para una sistematización tipológica del instrumental óseo paleolítico*, vol. 3 de "Monografías Arqueológicas" del Seminario de Prehistoria y Protohistoria de la Universidad de Zaragoza. Zaragoza, 1967; el bifaz de Estella en VALLESPÍ, E., y GARCÍA SERRANO R., *Bifaz Achelense de Estella*. "Cuadernos de trabajos de Historia" 2. Pamplona 1974, p. 9.

ces que aparecen en su conjunto lítico, que podría reforzarse con algún otro tipo, además del amplio porcentaje que presentan las lascas de técnica de talla clactoniense en ambos yacimientos.

En el marco local inmediato al que refiero estos paralelismos concretos, este Musteriense de tradición Achelense de Otxaportillo y de la Fuente de Andasarri, presenta una clara perduración superopaleolítica en un mundo Auriñaciense hasta un horizonte de aspecto Solutrense según ha planteado el estudio de los materiales del cercano yacimiento de Coscobillo¹⁰, perduración que por ahora no es prudente plantear en los dos yacimientos de Otxaportillo y Fuente de Andasarri.

A escala más amplia, en la zona geográfica del cuadrante N-E de la península y el País Vasco-Francés, los materiales achelenses navarros deben relacionarse con los hallazgos de Biarritz, Mouguerre, y Poilo de Saint-Pierre d'Irube en el País Vasco Océánico¹¹, que, aunque son en su mayor parte poco precisos y pertenecientes a útiles sueltos, deben corresponder a una misma base inferopaleolítica regional. En el Paleolítico Medio catalán no aparece por ahora esta base inferopaleolítica¹².

Sobre esta base de fines del Paleolítico Inferior, en el marco geográfico citado existe una rica industria del Paleolítico Medio, que se localiza en las regiones occidental y oriental, País Vasco y Alto Valle del Ebro, estudiada por Ignacio Barandiarán, Enrique Vallespí y Máximo Ruiz de Gaona¹³, y es más abundante en Cataluña con una serie de yacimientos sistematizados por Ripoll y Lumley¹⁴. A todo esto hay que añadir una localización reciente en la zona central (Alacón, en el Bajo Aragón Turolense) de un importante yacimiento, inédito, excavado por Ignacio Barandiarán. Estas industrias del Paleolítico Medio corresponden a un Musteriense muy variado; en los yacimientos del Alto Valle del Ebro y en el País Vasco Océánico se reduce al Musteriense de tradición Achelense del que son muestra los yacimientos de la Sierra de Urbasa que componen este trabajo, Otxaportillo y Fuente de

10 BEGUIRISTAIN GÚRPIDE, María Amor, *La colección Barandiarán de Coscobillo de Olazagutía. Contribución al estudio de la industria lítica del yacimiento*, en "Príncipe de Viana" núms. 136-137, Pamplona 1974, pp. 345-401.

11 BARANDIARÁN, Ignacio, *El Paleomesolítico del Pirineo Occidental...*, cit.

12 Eduardo RIPOLL PERELLÓ y Henry LUMLEY, *El Paleolítico Medio en Cataluña*, "Amurias", XXVI-XXVII, Barcelona, 1964-65, pp. 1 a 70. Los autores descartan la supuesta atribución inferopaleolítica de alguna pieza (Constantí, en las terrazas del río Francolí).

13 BARANDIARÁN, Ignacio, *El Paleomesolítico del Pirineo Occidental...*, cit.; del mismo autor, *Un hacha amigdalóide...* cit.; VALLESPÍ y Ruiz DE GAONA, *Puntas foliáceas de retoque...*, cit.; de los mismos, *Piezas inéditas de tradición...*, cit.; VALLESPÍ, Enrique, *Un hallazgo inferopaleolítico de Aitzabal y los materiales alaveses supuestos paleolíticos*, en el "Boletín de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier", núms. 104-105, Vitoria, 1969, pp. 13 a 21; del mismo autor, *Novedades del Paleolítico Inferior y Medio Vasco...*, cit.

14 RIPOLL y LUMLEY, *El Paleolítico Medio en Cataluña...*, cit.

NUEVAS LOCALIZACIONES PALEOLÍTICAS EN LA SIERRA DE URBASA

Andasarri, mientras que en la zona catalana falta este tipo de Musteriense, habiéndose encontrado, sin embargo, las variantes de Musteriense típico y Musteriense de denticulados.

La perduración reseñada de estas industrias regionales en un Paleolítico Superior, planteada sólidamente por la industria de Coscobilo, no afecta en realidad a los materiales de Otxaportillo y Fuente de Andasarri analizados en este trabajo, cuyo encuadre considero que entra totalmente en el Musteriense de tradición Achelense, según el resultado de mi estudio.

María Inés TABAR

